## Tema 49: ¿COMO REZA UN CRISTIANO?

## (Santa Teresa de Jesús)

**Tarea previa del/la catequista:**

* **Lectura del tema 49 del catecismo “Testigos del Señor”: Pág. 266-269**
* **Lectura de la Guía básica del catecismo: Págs. 275-278**

**Objetivo:**

* Conocer la vida de Santa Teresa de Jesús y su camino de oración
* Experimentar el encuentro con Dios en la oración
* Aprender a vivir en la presencia de Dios

**1er. PASO INTRODUCCION AL TEMA**

Comenzamos la sesión catequética introduciendo el tema del que vamos a hablar y del que tantas veces hemos catequizado transversalmente en estos cuatro años de catequesis. Si tantas veces hemos incidido en la importancia de la oración es por su importancia en la vida del cristiano. No podemos ser ni estar en la fe sino hacemos de nuestra vida oración. Así, con esta idea comenzamos la catequesis con estas o semejantes palabras. Chicos vamos abrir el catecismo por la **página 266**. ¿Qué nos sugiere esta imagen que vemos? (dejamos que hablen). Luego comentamos: Es un chico rezando, en actitud de oración. Por cierto, ¿Cuántas veces hemos hablado de la importancia de la oración en catequesis? Muchas ¿verdad? Y de las experiencias de oración que hemos tenido, y los momentos en los que hemos querido enseñaros a entrar en contacto, en trato personal con el Señor. ¿Y cómo vais en el tema de la oración? ¿Rezáis? ¿Cuándo lo hacéis? (mantenemos un dialogo).

Seguimos contándoles con estas palabras: Mirad, en una ocasión Jesús iba andando con sus apóstoles, tuvo hambre, y viendo una higuera se acercó, pero cuando llegó, no tenía higos y dijo*: “Que nunca jamás brote fruto de ti”*. Inmediatamente la higuera se secó y los discípulos, sobrecogidos, se preguntaron: ¿Cómo es que la higuera ha quedado seca de repente? Jesús aprovecha su pregunta para invitarles a tener confianza en la oración y les dice, lo que pone ahí en la imagen, *“todo lo que pidáis orando con fe, lo recibiréis*”. **Es decir, Jesús insiste en que toda oración, cuando lo pedimos con fe, llega a Dios.** **Ninguna oración se pierde**. Por eso, cuando rezamos debemos de ser conscientes de que Dios está ahí, a mi lado, escuchándome, por eso nos dice Jesús, “todo lo que pidáis con fe, lo recibiréis”.

A continuación invitamos a leer la **página 267** y lo introducimos con estas palabras o parecidas: Vamos a leer ahora la historia de una gran mujer de ayer y hoy, nacida en el siglo XVI, que se llama **Santa Teresa de Jesús**. Al terminar de leerlo (es fácil de comprender), debemos insistir cómo define la Santa qué es la oración, se lo aclaramos diciendo: Oración es *“Tratar de amistad, estando muchas veces tratando a solas con que quien sabemos que nos ama”. Fijaos que definición más clara hace Santa Teresa de la oración. Ahora*  insistimos en tres palabras: **“*amistad”***(Jesús es amigo, es el verdadero amigo a quien podemos contar todo lo que nos pasa con la confianza de que no se lo dirá a nadie, en quien podemos confiar). También podemos insistir en **“muchas veces”** porque cuando se quiere a alguien se le busca ¿verdad?; lo mismo pasa con Jesús, él es nuestro amigo que está pendiente de nosotros durante todo el día esperando que yo le diga algo. Por eso, la oración no se puede resumir a un rato al acostarme o en el colegio, ni cuando estoy preocupado por un examen. A un amigo se le cuenta cuando uno está mal, cuando le ha pasado algo que no se quería, cuando se desea algo de todo corazón… en ese momento, díselo a Jesús, díselo como a un amigo. Porque es **“quien sabemos que nos ama**”, y entonces le contamos lo que nos pasa porque sabemos que nos ama, y que nos ama con un amor inimaginable. **Esto es orar, así nos lo define Santa Teresa.**

La definición que hace Santa Teresa sobre la oración, nos da la clave de cómo reza un cristiano, “tratando de amistad “. Lo encontramos en la columna **“Él es amigo verdadero”** y con las mismas palabras con las que ella escribía. Lo leemos

Aclaramos si hay alguna duda sobre lo leído y así, con estas o semejantes palabras, cerramos el apartado dedicado a Santa Teresa: ¿Sabéis que Santa Teresa es doctora de la Iglesia?: si, fue nombrada doctora por la sabiduría que le concedió el Espíritu Santo y que no se guardó para sí, sino que la entregó por medio de sus muchos escritos y a través de los distintos monasterios que fundó, donde sus hijas, las carmelitas, han custodiado la riqueza espiritual que santa Teresa les lego. Sobre todo, y lo hemos leído antes, tuvo mucha importancia el concepto que ella acuñó de ver nuestra alma como un castillo interior al que se accede a través del conocimiento personal y de la oración, pero que ha de ir pasando de una morada a otra, cada vez entrando más adentro, hasta llegar al más profundo centro donde queda solamente Dios y el alma. Esto quiere decir, que orar no es fácil, es sobre todo un proceso de acercamiento a Dios, ir de morada a morada, o paso a paso, una primera etapa con oraciones vocales como el padrenuestro y el avemaría; para luego pasar a otra morada donde debemos buscar a Dios en la realidad que nos envuelve y le hablemos y esperemos su respuesta; para pasar más tarde a otra morada donde vayamos intimando más con Dios, y más y más; hasta que conseguir que solamente se encuentren el alma y Dios. **Esto es el culmen de la oración.** Esta fue la gran novedad de Santa Teresa, aportar al hombre la posibilidad del encuentro personal con Dios.

La oración es esencial en toda vida cristiana, es el encuentro personal con el Dios de la ternura y de la misericordia, es lo que lo llena todo de sentido, de lo contrario, existe el riesgo de reducir la vida cristiana a un mero acto social reducido a la relación con algún sacramento, algo meramente accidental, ritualista. Algo podemos reducir a unos días concretos del año, en Navidad y Semana Santa, si esto es así, la fe se convierte a algo vano, sin espíritu, vació. El hombre necesita a Dios para vivir con sentido. Y el momento privilegiado de la relación con Dios es la oración. Hablamos sobre este, aclaramos los que tengamos que aclarar, y nos vamos al apartado siguiente, en la **página 268.**

**2. PROFUNDIZAMOS EN EL TEMA**

Lo introducimos con estas o semejantes palabras: Ahora vamos a profundizar un poquito más en el tema de la oración personal. Hay poco que añadir a los que ya hemos dicho en estos años; pero es suficiente con recordar que **la oración es un arte que hemos de ir aprendiendo**. Como en todas las cosas hay personas que tienen más facilidad que otras orar. En cualquier caso ningún cristiano puede sentirse excluido de practicarlo, es **la esencia de la fe;** lo hemos visto en Jesús, el Hijo de Dios, que se retiraba para orar En él tenemos el modelo, él nos enseña a llamar a Dios Padre.

También es bueno recordar que hay factores externos que no facilitan la oración,(mucho ruido, muchas actividades, mucha pereza…) pero nada nos puede impedir mantener esta experiencia de encuentro constante con Dios: nos sabemos y vivimos en sus manos, todo nos viene de él, todo es para nuestro bien; sabemos, por otro lado, que él siempre nos escucha, es el amigo fiel, el Padre providente, el hermano que acompaña. Invitamos a leer el **apartado ¿Cómo ora el cristiano?** Cada chico o chica lee un párrafo y lo aclaramos si hay dudas.

Una vez terminado el apartado, leemos la columna de esta **página 268: “Los santos nos enseñan a orar”.** Lo introducimos con estas palabras: Estamos viendo que la oración es esencia para la vida cristiana, también lo fue para todos los santos y ellos son modelos de oración para nosotros. En la columna de la **página 268** se nos presenta un testimonio de los primeros tiempos del cristianismo; pero no solo entonces, también nos podemos también enriquecer con la experiencia de muchos hombres y mujeres a lo largo de estos veinte siglos de la Iglesia; hombres y mujeres a los que la oración les ha dado sentido a sus vidas. Aclaramos si hubiera algo que aclarar y terminamos la catequesis con la oración final, que directamente introducimos con estas palabras.

**3º LA ORACION Y EL COMPROMISO FINAL**

**“Señor, ayúdanos a permanecer en tu amor”.** Ojala y este tema nos haya ayudado a sentir la necesidad de la oración en nuestras vidas. Sobran ya todas las palabras, esto es cuestión de voluntad; querer o no querer tener a Jesús como amigo; confiarle todo lo que nos pase, contar con él para nuestros proyectos…. ¡Es tan importante la oración! Ahora vamos a escuchar esta oración del Papa Benedicto XVI que reza por los jóvenes, pues que esta lectura nos sirva de oración al terminar nuestra catequesis de hoy. Lo lee su catequista. Pág. **269** del catecismo.